

ESTUDIO DE CASO NACIONAL

GUATEMALA
Consejo de Juventudes Indígenas

En el marco de la Evaluación Final Independiente del proyecto

**“Fair Recruitment in Central America: strengthening
institutional capacities for the socioeconomic
integration of migrants and refugees”**



Organización
Internacional
del Trabajo

ZIGL
Strategy & Evidence for Social Change

INTRODUCCIÓN

El presente estudio de caso se realizó en el marco de la Evaluación Final Independiente del proyecto “Fair Recruitment in Central America: strengthening institutional capacities for the socioeconomic integration of migrants and refugees”. En base a los resultados de este trabajo, se definió que el estudio de caso nacional sea en Guatemala, específicamente en relación al trabajo con el Consejo de Juventudes Indígenas (CJIG). En este país, el proyecto logró mayor avance en términos de políticas y herramientas y logró desarrollar una intervención territorial concreta.

En base a los resultados expuestos, se definió que el estudio de caso nacional sea en Guatemala, específicamente en relación al trabajo con el Consejo de Juventudes Indígenas (CJIG). En este país, el proyecto logró mayor avance en términos de políticas y herramientas y logró desarrollar una intervención territorial concreta.

Este estudio de caso se realizó a través de 5 entrevistas con miembros, consultores y personal de OIT donde se les consultó particularmente sobre el trabajo con el Consejo, la relevancia del mismo, el contexto socioeconómico y de migración laboral en las regiones trabajadas. Por último, se complementó el caso con documentación y fuentes secundarias de la organización y de OIT.

CONTEXTO

Guatemala se caracteriza por una combinación de estabilidad macroeconómica y profundas desigualdades sociales. Según el Banco Mundial¹, el país ha mantenido un crecimiento promedio cercano al 3.5% en las últimas décadas, lo que lo convierte en el país más grande de América Central, tanto en el tamaño de su población como en su economía. Sin embargo, este crecimiento no se ha traducido de manera uniforme en bienestar para la población, ya que el gasto social se mantiene como uno de los más bajos en América Latina y persisten elevados niveles de pobreza y desnutrición crónica infantil.

El mercado laboral presenta importantes limitaciones. Aunque el desempleo es bajo, más del 70% de las personas ocupadas se encuentran en la economía informal, lo que implica condiciones laborales precarias, ausencia de seguridad social y limitada protección de derechos. Cada año, 300.000 jóvenes ingresan al mercado laboral sin encontrar suficientes alternativas de empleo formal, lo que genera presiones adicionales sobre la estructura económica y social del país.

En este contexto, la migración es una estrategia fundamental que muchas personas eligen ante un mercado con pocas oportunidades de movilidad. Así, en el país convergen 3 dinámicas migratorias:

Migración de salida:

Principalmente hacia Estados Unidos (EEUU) y México, impulsada por la falta de empleo, bajos salarios, inseguridad alimentaria y violencia. Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, aproximadamente el 16% de la población guatemalteca reside fuera del país y las remesas representan el 18% del PIB. El principal problema en relación a la emigración es la irregularidad.

Migración de tránsito:

Guatemala funciona como corredor migratorio de personas provenientes de otros países centroamericanos y extracontinentales en ruta hacia el norte. Entre 2010 y 2020, se intensificó el tránsito irregular de personas de distintas nacionalidades —incluidas cubanas, haitianas, nicaragüenses, venezolanas y extracontinentales—, al que se sumó un mayor flujo proveniente de Honduras y El Salvador. Cada una de estas corrientes plantea desafíos específicos para la gestión migratoria del país.

Migración de retorno:

Personas deportadas o retornadas de manera voluntaria que enfrentan dificultades de reintegración social y económica. En los últimos años, con los cambios en las políticas migratorias de EEUU, la población retornada cobró relevancia en la agenda política, a pesar de que los datos no demuestran un aumento significativo del porcentaje de retornos al país².

¹ Banco Mundial. (s. f.). Population, total – Guatemala. World Bank Open Data.

² OIM. 2024. GUATEMALA: CIFRAS OFICIALES DE RETORNOS

El perfil migratorio está marcado por el predominio de jóvenes y hombres, aunque en los últimos años ha aumentado la participación de mujeres, muchas de ellas jefas de hogar que migran para sostener a sus familias. La migración también afecta con especial intensidad a los pueblos indígenas, quienes representan el 43,6% de la población total³, pero cuya participación en la migración supera este porcentaje. Según los informes de OIT⁴, los Departamentos con mayoría indígena como Huehuetenango (17,5% de hogares con familiares en el exterior), Sololá (15,4%), Quiché y Totonicapán registran las tasas más altas de migración internacional.

A su vez, las personas pertenecientes a pueblos indígenas son consideradas entre los trabajadores más desprotegidos y vulnerables. En algunos grupos, la pobreza extrema y la desnutrición crónica ascienden a niveles superiores a los nacionales y sufren racismo a la hora de insertarse en el mercado laboral⁵. En muchos casos, las investigaciones han demostrado que las personas indígenas son forzadas a moverse por condiciones climáticas, discriminación e inseguridad alimentaria en sus regiones de origen.

El trabajo de parte de la OIT con la población indígena en territorios de Guatemala es fundamental. Su peso demográfico, la concentración de los flujos migratorios en territorios con mayoría indígena y las barreras estructurales que enfrentan explican la relevancia de trabajar con estas comunidades para comprender las dinámicas migratorias y elevar el estándar para todos los trabajadores migrantes.

El Consejo de Juventudes Indígenas de Guatemala

El Consejo de Juventudes Indígenas de Guatemala (CJIG) es una organización civil sin fines de lucro que se propone:

- Fortalecer la visibilidad y valoración de la evaluación y certificación de competencias.
- Promover un modelo de desarrollo basado en el Utz K'aslemal (o buen vivir)
- Incidir en espacios de poder real.
- Analizar de manera multidisciplinaria las problemáticas que afectan a las juventudes
- Formar gestores de cambio con identidad cultural
- Consolidarse como una organización sostenible y participativa

Para materializar estos propósitos, el Plan Anual Operativo 2024 se organiza en cinco componentes:

- Educación integral
- Participación política
- Fortalecimiento de identidades
- Empoderamiento económico y fortalecimiento institucional

Su estructura está conformada por una Junta Directiva de cinco personas, una Asamblea General con más de cuarenta miembros y cuatro comisiones de trabajo, educación y formación, empoderamiento económico, proyectos y comunicación, lo que le otorga un marco organizativo sólido y articulado para incidir en distintos niveles.

“El consejo es una plataforma de jóvenes indígenas, que busca generar espacios de incidencia y obviamente formar cuadros para generar cambios sociopolíticos. Y pues prueba de ello es que hemos tenido compañeros ahora en el Congreso de la República son diputados algunos han sido autoridades indígenas”

- Miembro del CJIG

³ Censo 2018, Guatemala

⁴ OIT, 2023. Migración laboral en Guatemala

⁵ Estudio Sololá, OIT (2024)

A través de una alianza estratégica con OIT, hace algunos años el CJIG desarrolla investigaciones, programas de formación y acompañamiento a emprendimientos juveniles. Estas acciones no solo fortalecen las capacidades de las juventudes indígenas frente a contextos de desigualdad, pobreza y migración, sino que también proyectan al CJIG como un referente en la construcción de propuestas innovadoras y culturalmente pertinentes para el desarrollo local y nacional.

El CJIG cuenta con importantes fortalezas que respaldan su labor, como su reconocimiento legal, la experiencia organizativa acumulada, la capacidad de formular proyectos y atraer recursos, así como el perfil académico y profesional de sus miembros, en su mayoría jóvenes indígenas con liderazgo comunitario. Estas características le permiten impulsar emprendimientos y propuestas estratégicas desde un territorio con gran potencial como Sololá, donde además proyecta iniciativas como la creación de una “Escuela de Formación Política y Económica para jóvenes indígenas”.

No obstante, existen limitaciones y riesgos relacionados a la falta de recursos estables, ya que es una organización que sobrevive de forma auto-sostenible, con trabajo voluntario de sus miembros. A pesar de los altibajos y restricciones, participan hoy activamente alrededor de 50 jóvenes entre hombres y mujeres⁶.

RESULTADOS

Es importante destacar que antes de la colaboración con la OIT, el Consejo de Juventudes Indígenas centraba su labor principalmente en la promoción de la identidad cultural, la cosmovisión, el idioma, la incidencia política y el emprendimiento orientado al fortalecimiento económico individual.

Según las entrevistas realizadas, a partir del trabajo conjunto, se comprendió que todas estas acciones se vinculan directamente con las dinámicas migratorias, lo que motivó a integrar en su agenda el tema migratorio y la promoción de mecanismos de contratación equitativa. Los jóvenes del Consejo, a pesar de enfrentar condiciones de precariedad y de tener la opción de migrar, expresan su preferencia por permanecer en sus comunidades para contribuir al desarrollo de sus pueblos; y, en caso de migrar, lo conciben como una oportunidad de aprendizaje con la intención de regresar, bajo condiciones de respeto a sus derechos, a su cultura, a su idioma y a su cosmovisión.

“*Canas no nos faltan, pero elegimos quedarnos en nuestro territorio para contribuir a nuestro pueblo. Si migramos, es para aprender y regresar, no para abandonar definitivamente nuestras comunidades.*”

- Miembro del CJIG

En este marco, las actividades buscaron fortalecer a la organización en temas de migración laboral y colaborar con el desarrollo económico de los miembros para otorgar opciones económicas y laborales que les permitan permanecer en sus territorios y comunidades.

En el contexto de este proyecto, se han realizado las siguientes actividades:

1/ Ciclo formativo:

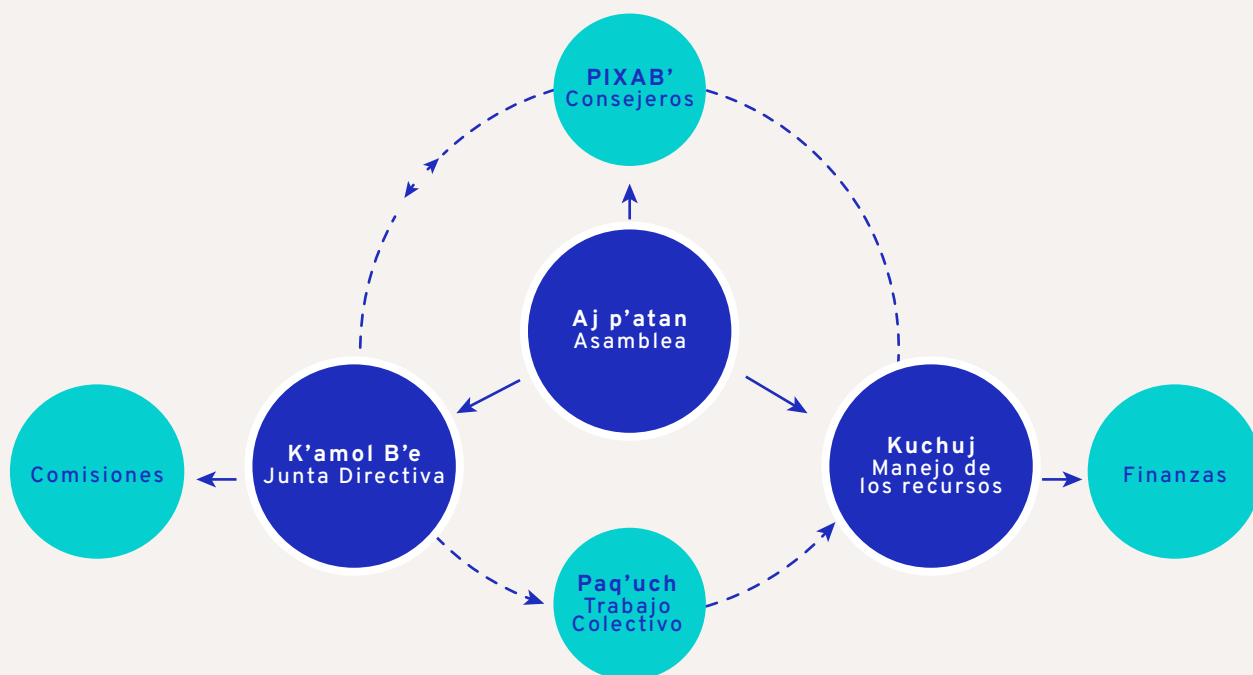
Todos los miembros de CIJG recibió formación y capacitación en temas de migración, contratación equitativa, relación con la educación y el sistema orgánico del Estado, incorporando esta agenda a sus ya pautadas asambleas mensuales. Esta formación les permitió desarrollar una postura institucional y comprender mejor los efectos migratorios en sus comunidades.

2/ Fortalecimiento institucional:

Se trabajó en el fortalecimiento de la estructura organizativa del Consejo. Una consultoría desarrolló manuales de procedimiento y una estructura que fue elaborada "de la mano y desde su perspectiva y desde la cosmovisión" del CJIG. Según las entrevistas realizadas, el trabajo en conjunto fue altamente beneficioso para el Consejo, aunque con limitada sostenibilidad teniendo en cuenta la falta de recursos de la organización. Los principales resultados fueron: la sistematización de las actividades del CJIG en un único documento; la elaboración de un plan operativo y preparación de un borrador de Planificación

⁶ Mapeo de emprendimientos, OIT-CJIG (2023); Estudio Sololá, OIT-CJIG (2024)

Estratégica a retomar con la nueva Junta en 2025; se visibilizó el trabajo de comisiones y de la Junta, quedando como pendiente institucional crear un mecanismo de seguimiento para registrar avances entre asambleas. Al mismo tiempo, se buscó fomentar el diálogo y comunicación internos para fortalecer nuevos liderazgos.



Estructura del CJIG luego de los talleres de fortalecimiento institucional. Fuente: Informe final de consultoría, Yos (2025)

3/ Mapeo de emprendimientos:

La OIT convocó al CIJG para realizar un estudio que diera cuenta de las condiciones laborales y la relación con el emprendimiento en las comunidades indígenas. El CJIG en respuesta propuso realizar un mapeo al interior del propio Consejo que pudiera funcionar igualmente como un diagnóstico institucional.

Este reveló que la mayoría de los emprendimientos de jóvenes indígenas del Consejo son de carácter individual o familiar, con una distribución equilibrada entre los que ofrecen productos y los que brindan servicios. La motivación principal para emprender proviene de la necesidad de generar ingresos en contextos de falta de empleo formal, funcionando como alternativa de subsistencia y medio para reducir la presión migratoria. Sin embargo, el 90% de ellos no están formalizados, por lo que el mapeo propone una serie de acciones desde el CJIG para apoyar colectivamente el desarrollo y la formalización de los mismos.

4/ Estudio sobre mecanismos económicos ancestrales:

Elaborado por Gerardo Guarquez, este documento buscaba conocer e incorporar la cosmovisión de las comunidades indígenas de Guatemala a los principios de la Contratación Equitativa y trabajo digno, tanto para los residentes como para los migrantes. En sus conclusiones, esta investigación identificó la pérdida de cuatro pilares de los sistemas económicos ancestrales y propuso su recuperación: la relación con la tierra, el sistema de intercambio comercial (trueque), la utilización de recursos propios y la protección de los recursos naturales. Estos hallazgos podrían permitir a OIT tener una mejor comprensión acerca de cómo apoyar a las comunidades en su desarrollo local y disminuir las tasas de migración.

“Es necesario plantear nuevas perspectivas y metas de vida en base al conocimiento ancestral maya: ‘Xa’kë k’o’ qa samaj, chuqa’ qixim rik’ë qa kinaq’ yoj k’ase’ (con que tengamos trabajo, nuestro maíz y nuestro frijol, vivimos)”

- Nota técnica sobre mecanismos económicos ancestrales, Gerardo Guarquez, CJIG.



Fuente: Nota técnica sobre conocimientos ancestrales, CJIG (2023)

5 / Estudio para la generación de oportunidades de empleo en el Departamento de Sololá:

El estudio fue desarrollado en el marco del Programa Regional sobre Migración de la OIM y el Plan de Acción Regional de Movilidad Laboral 2023-2027. Su objetivo principal fue establecer lineamientos para fomentar el desarrollo económico sostenible y la generación de empleo de calidad en Sololá, con el fin de reducir la migración y fortalecer la economía local.

Para ello, se organizaron talleres participativos en los que representantes de gobiernos municipales, instituciones públicas como el INTECAP, organizaciones comunitarias, sector privado y juventudes indígenas discutieron diagnósticos, validaron hallazgos preliminares y construyeron propuestas conjuntas. Estas actividades permitieron identificar de manera colectiva las principales brechas en los sectores así como definir lineamientos estratégicos y proyectos piloto orientados a la generación de empleo decente en la región.

Este evidenció que, pese a los altos niveles de pobreza, migración y predominio de la agricultura de subsistencia, existen sectores con potencial para dinamizar la economía local. Las micro y pequeñas empresas son la principal fuente de empleo, aunque en condiciones mayormente informales, y destacan especialmente las mujeres en el textil artesanal y las comunidades en el turismo rural, ambos identificados como sectores estratégicos. Entre los principales retos figuran la necesidad de fortalecer capacidades empresariales, mejorar el acceso a mercados, promover la innovación y formalización de negocios, e impulsar iniciativas con enfoque intercultural y de género que permitan generar empleo decente y sostenible.

Las entrevistas resaltaron el impacto directo en la población beneficiaria y los cambios observados en las comunidades, particularmente en torno a la capacitación en cadenas de valor y la identificación de necesidades formativas. También se valoró la construcción de vínculos con instituciones gubernamentales y la alineación con un contexto político más favorable. Al mismo tiempo, se reconoció que uno de los retos estuvo en la falta de una estrategia clara para difundir ampliamente los resultados y dar continuidad a las propuestas, especialmente en lo relativo a los proyectos piloto y a la articulación con el sistema de formación profesional.

DESAFÍOS

El trabajo conjunto con el CJIG enfrenta una serie de desafíos estructurales y organizativos que atraviesan sus distintos ámbitos de acción. En primer lugar, persisten limitaciones operativas y de recursos: la organización se sostiene en gran medida con trabajo voluntario de sus miembros jóvenes y carece de financiamiento estable, lo que dificulta la continuidad de proyectos y la consolidación de resultados. La alianza estratégica con OIT u otros organismos es indispensable para la continuidad de sus actividades y estas deben procurar el fortalecimiento institucional considerando las realidades y limitaciones locales.

En segundo lugar, existe una amplia brecha entre las necesidades de las comunidades y las propuestas de trabajo de la OIT hasta el momento. Aunque el mapeo reveló que existen emprendimientos y medios de subsistencia entre los miembros del CJIG, este representa una parte pequeña de toda la población indígena de Guatemala. Aún así, la mayoría carece de registro legal de sus actividades,

de acceso a capital, de formación en gestión y estrategias de comercialización, lo que reduce ampliamente su capacidad de generar empleo de calidad. La pobreza estructural así como los problemas climáticos y de infraestructura de la zona, podrían ser grandes limitantes para el desarrollo de propuestas de este tipo.

Por último, luego del trabajo realizado, los resultados de los estudios no llegaron a publicarse ni a circular de manera oficial, lo que limitó su difusión y redujo las posibilidades de generar incidencia más allá de los espacios de trabajo inmediato. Esta situación también afectó la continuidad de las acciones planteadas, ya que varios de los proyectos piloto y propuestas identificadas con el Consejo de Juventudes Indígenas no contaron con un seguimiento claro ni con mecanismos definidos para asegurar su implementación.

BUENAS PRÁCTICAS

Vínculo sostenido con organizaciones de base. / La coordinación sostenida con una organización de base como CJIG, que tiene alcance nacional en territorios indígenas de Guatemala, resulta de gran relevancia para ampliar la capacidad de acción de la OIT, en contacto y cercanía con la población beneficiaria final. Este tipo de alianzas permite fortalecer la pertinencia cultural de las intervenciones y contribuye a generar procesos de migración laboral más inclusivos, sostenibles y ajustados a las realidades locales.

Transversalización de conocimientos y prácticas ancestrales. / La incorporación de la sabiduría ancestral como un eje transversal en las propuestas, permitió plantear alternativas económicas con pertinencia cultural y en armonía con la visión de los actores beneficiarios. A su vez, la publicación de documentos técnicos que expliquen la cosmovisión indígena resulta muy relevante para la escalabilidad y aplicación de políticas interculturales en territorios fronterizos.

Fortalecimiento del enfoque de migración laboral. / La CJIG fortaleció su modelo organizacional al integrar el enfoque de migración laboral y contratación equitativa en su agenda de liderazgo de juventudes indígenas. La capacidad de ambas organizaciones para articularse en torno a objetivos compartidos ha sido clave para abordar problemáticas complejas, optimizar recursos y consolidar mecanismos de incidencia con impacto territorial.

Elaboración de diagnósticos territoriales participativos. / La creación de un Estudio diagnóstico en un territorio específico como Sololá podría permitir una comprensión detallada de las dinámicas sociales y migratorias, destacando como buena práctica su carácter participativo y la identificación de sectores estratégicos para orientar políticas de empleo decente con enfoque intercultural y de género.



Organización
Internacional
del Trabajo

ZIGL*α*

Strategy & Evidence for Social Change